



## Alberto Orfao: «Invertir en investigación es invertir en futuro»

Salamanca

El investigador Alberto Orfao, catedrático de Medicina, fue reconocido ayer con el Premio Castilla y León de Investigación Científica y Técnica en su edición correspondiente a 2012 por sus investigaciones en el desarrollo para el diagnóstico molecular de enfermedades neoplásicas.

**Página 6**

*Porqué la  
investigación*

ANTONIO ALBERTO ORFAO



El doctor Alberto Orfao, Premio Castilla y León de Investigación Científica, en su laboratorio. / ICAL

# Orfao: «Invertir en investigación es invertir en futuro»

El experto obtiene el Premio Castilla y León de Investigación Científica

## Salamanca

El investigador Alberto Orfao de Matos Correia e Vale mostró ayer su satisfacción por haber sido reconocido con el Premio Castilla y León de Investigación Científica y Técnica en su edición correspondiente a 2012 y señaló que le gustaría que ayudase al mantenimiento de la investigación.

Orfao señaló que es «un estímulo importante» para los científicos que su trabajo se reconozca pero tam-

bien que esa misma labor llegue a la sociedad. «Lo importante es que la sociedad sea capaz de ver y transmitir a los políticos que invertir en investigación es invertir en futuro» y que gracias a estos trabajos llega de dinero de «fuera» que ayuda también a «dinamizar la económica», más allá de la importancia científica, apuntó, informa Europa Press.

Alberto Orfao, además, destacó que estos premios ayudan a animar a jóvenes investigadores a continuar

con sus proyectos e «ilusiones», porque así pueden ver que «el trabajo y la constancia tiene su fruto». El investigador informó de que sus actuaciones investigadoras se diversifican junto al resto de científicos en diferentes proyectos pero que se centran especialmente en «el principio de los tumores». En palabras de Orfao, hay «varios» proyectos en marcha en los laboratorios salmantinos sobre todos relacionados con las áreas de leucemia y linfomas.

El jurado acordó conceder este galardón a Orfao por sus investigaciones en el desarrollo para el diagnóstico molecular de enfermedades neoplásicas, campo en el que ha diseñado y creado metodologías para la detección automatizada de marcadores tumorales y de su evolución oncológica.

También se reconoció su labor de difusión de la Biotecnología Sanitaria en la Comunidad de Castilla y León, su «capacidad formativa y de «liderazgo» investigador y el sentido transversal de su investigación que ha convertido sus resultados de

laboratorio en aplicaciones prácticas que significan beneficios inmediatos para los pacientes y la sociedad.

Orfao nació en 1960 en Lisboa. Licenciado en Medicina por la Universidad de Salamanca y por la Universidad Nova de Lisboa, en 1987 obtuvo el título de Doctor por la USAL. En la actualidad es catedrático del Departamento de Medicina de esta Universidad en la que compagina su actividad docente en Inmunología (pre grado) y Clínica y Biología del Cáncer (post grado), con el trabajo de Investigador Principal de uno de los grupos de Instituto Mixto de Biología Celular y Molecular del Cáncer, dentro del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca, así como la dirección de dos Servicios Centrales de Apoyo a la Investigación en esa misma Universidad.

Es, asimismo, director científico del Banco Nacional de ADN del Instituto de Salud Carlos III, cargo que le ha permitido liderar el proyecto del Centro de Caracterización de Recursos Biológicos, actualmente en desarrollo. Ha construido un equipo

humano, Grupo de Excelencia reconocido por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, en el que trabajan más de 50 investigadores de formación multidisciplinar, y que centra su actividad investigadora en las siguientes líneas: la identificación de patrones de extensión proteica aberrante en células tumorales; la definición de las vías de adquisición de alteraciones genéticas a nivel intratumoral en hemopatías malignas y tumores sólidos; y el estudio del papel del sistema in-

El doctor considera un estímulo que el trabajo científico sea reconocido

mune en la ontogenia, control y/o progresión de hemopatías.

Esta actividad, así como otras líneas de investigación, la ha desarrollado en equipo, como integrante de los 70 proyectos de investigación, con 10 europeos e internacionales y 33 nacionales, así como otros 55 proyectos de transferencia tecnológica en colaboración con empresas nacionales y multinacionales. Fruto de esta actividad ha publicado más de 525 trabajos originales. De ellos, 450 en revistas internacionales, con una actividad mantenida de más de 20 trabajos al año en los últimos 10 años. Es, además, colaborador del suplemento Innovadores de EL MUNDO de Castilla y León.

El jurado estuvo formado por Manuel Antonio Manso Martín, decano de la Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca; Julio Casado Linarejo, catedrático emérito de Química Física de la Universidad de Salamanca; Daniel Miguel San José, catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de Valladolid; Pedro José Aguado Rodríguez, catedrático Área de Ingeniería Forestal de la Universidad de León; Antonio S. Maeso, director de EL MUNDO de Castilla y León; y Luis Benítez González como secretario del jurado.

## Por qué la investigación

ALBERTO ORFAO DE MATOS CORREIA E VALE

Son las 20,15 y prometí cerrar esta columna sobre el «Por qué de la investigación?» a las 20,30 con tres mil caracteres y una lista de razones. Así que de antemano, pido disculpas por las razones omitidas y la reflexión a medias del «por qué investigar?

Estoy seguro este es uno de los interrogantes que todos nos planteamos alguna vez. Aunque pueden existir mil razones para investigar, hay motivos de peso, motivos sociales, razones personales y también *síndipia*. En otras épocas pesarían sobre todo los motivos conceptuales, las ideas y el razonamiento científico. La investigación abre la puerta al conocimiento científico, proporciona saber y sienta las bases del desarrollo tecnológico. Con el tiempo, allana el camino a la sociedad del bienestar.

Además, la investigación científica y tecnológica promueve una cultura del esfuerzo, del trabajo en equipo y de la solidaridad, anteponiendo el bien común al éxito personal. En otras palabras, además de proporcionar explicaciones al porqué de las cosas, facilita que se encuentren las soluciones óptimas a los problemas, ofrece ventajas y hace la vida más fácil, cómoda o agradable a la vez que crea cultura social.

Sin embargo, ante todas las virtudes de la investigación, terminamos por plantar la incertidumbre del cuánto tarda (siempre más de lo deseado) y cuánto cuesta. En este periodo de crisis y restricciones presupuestarias, donde muchas familias viven con verdadera dificultad, sólo puede defenderse la investigación, esgrimiendo también motivos

económistas que contribuyan a aclarar si la investigación realmente contribuye a crear riqueza, preferencia a corto, a medio y a largo plazo.

Por muy verdad que sea, no es suficiente asegurar que la investigación proporciona bienestar, desarrollo, y también riqueza.

Abre la puerta al conocimiento científico, proporciona saber y sienta las bases del desarrollo

Desde la investigación hay que mostrarlo y demostrarlo a corto plazo, acercando nuestro análisis al entorno más inmediato en el tiempo y el espacio, siendo capaces de discernir entre el coste y el impacto. Si miro al

rededor, veo trabajo investigador y resultados, pero es cierto también que veo juventud, familias que inician su vida y fijan su residencia, actividad empresarial, en definitiva, una economía dinámica que capta fondos para proyectos por todo el momento, atrae el interés empresarial y la inversión en la innovación que desarrolla; y, que crece segura hacia el futuro.

No estoy hablando de EEUU o de Alemania, sino del Centro de Investigación del Cáncer en Salamanca. De los fondos captados, más del 90% provienen de fuera de la Comunidad, y una proporción muy significativa de fuera de España y, atención, reversionen en gran medida (más del 50%) de forma directa a las arcas públicas en forma de cuotas a la seguridad social, IRPF, IVA.

Desde otra perspectiva en el centro hoy desarrollan su labor uno de cada mil habitantes de la provincia de Salamanca, con vocación y mucha ilusión. Sin duda ambas, vocación e ilusión, son también motivos de peso para la investigación.